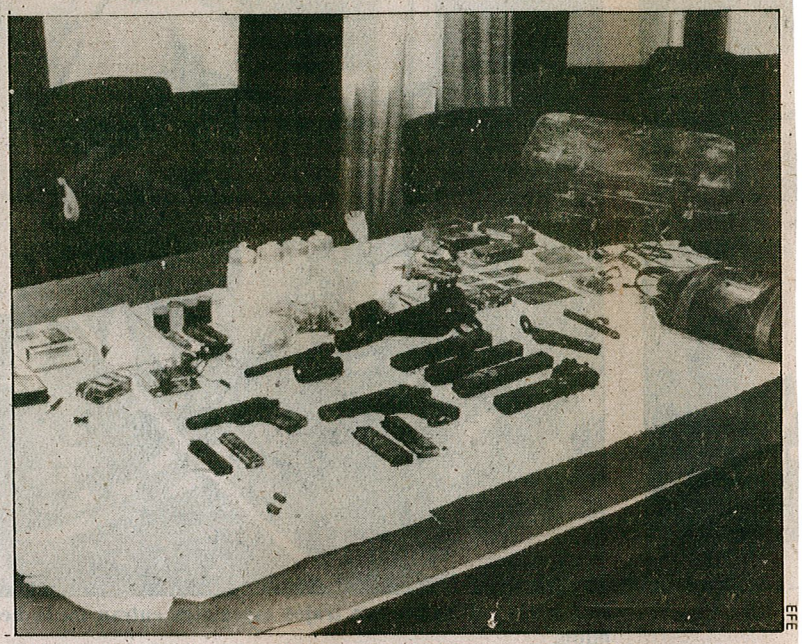
Localizado por accidente un piso con armas y explosivos en Donostia

Fuentes policiales apuntan a la posibilidad de que pertenecieran a los Comandos Autónomos

Donostia

Una explosión, al parecer fortuita, ocurrida en la madrugada de ayer en un piso situado en el barrio de Altza, en Donostia, ha permitido localizar armas y explosivos. Fuentes oficiales consultadas por Vasco Press han indicado que las armas podrían pertenecer a los casi extinguidos Comandos Autónomos Anticapitalistas.

Según han informado fuentes de la Policía Municipal, sobre la una de la madrugada agentes de este Cuerpo que realizaban una patrulla habitual por la zona escucharon dos explosiones en la calle Bersolari Txirrita. Al acercarse comprobaron que de una ventana del 5° piso en el número 52 salía fuego y humo y que se producían pequeñas explosiones. La persiana de dicho piso que corresponde a la letra G salió despedida.



EFE

Material intervenido por la Policía en el interior de la vivienda.

Los vecinos del inmueble alertados por la explosión y el humo desalojaron sus domicilios dirigiéndose a la calle, donde se produjeron escenas de pánico.

Los agentes de la Policía Municipal observaron que pese al abundante humo, el incendio no había causado grandes daños, por lo que pensando que se trataba de un accidente doméstico procedieron a apagar las llamas con los extintores que llevaban en el vehículo oficial.

Pocos minutos después llegaron al lugar los bomberos y efectivos de la Policía Nacional que habían sido alertados por los vecinos. Mientras los bomberos acababan de sofocar el incendio la Policía desalojó a los vecinos de los inmuebles adyacentes.

Armas y explosivos

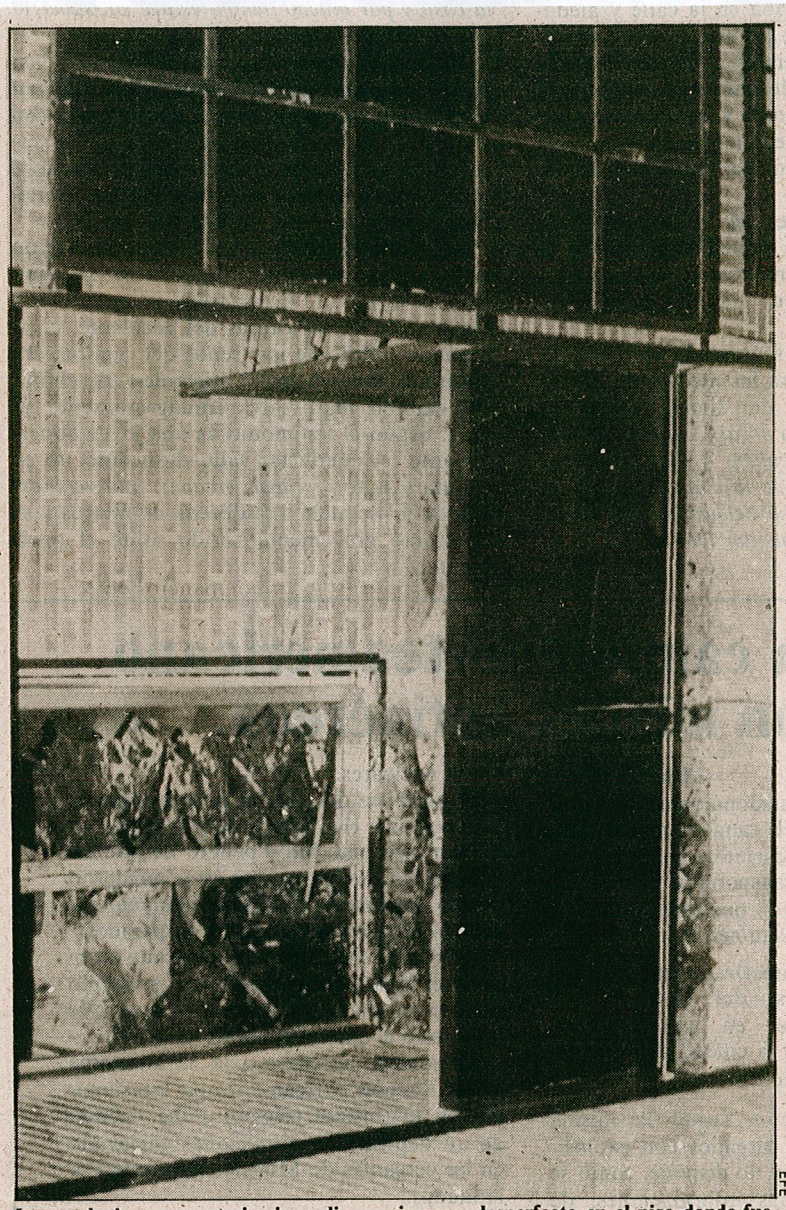
En un primer registro fueron encontradas dos pistolas, casi calcinadas y munición. Las balas, al contacto con el fuego, fueron las causantes de las pequeñas explosiones que se escucharon en los primeros momentos. En un registro más minucioso los artificieros de la Policía Nacional encontraron explosivos de fabricación casera, detonantes y componentes electrónicos, según la información facilitada por la Policía Municipal.

En la nota oficial del Gobierno Civil de Gipuzkoa se señala que en la habitación donde se produjo la explosión fueron econtrados «800 gramos de cloratita, dos temporizadores, cables electrónicos y diversos materiales relacionados con la elaboración de explosivos, así como pistolas marca Star de 45 y 9 mm. corto respectivamente. También se encontró una ametralladora marca Stein, y cargadores y municiones para las tres armas».

El piso es propiedad de José Angel Apaolaza, vecino de la misma calle. Según manifestó cuando prestó declaración en Comisaría, el piso siniestrado estaba alquilado, pero «*creía que en estos momentos se encontraba deshabitado*».

El gobernador civil de Gipuzkoa, José Ramón Goñi Tirapu, ha manifestado que «*el incendio y las distintas explosiones se han producido casualmente debido a las sustancias que allí había. Esto nos hace pensar que este piso había sido utilizado por algún comando, suponemos que de ETA, pero todavía se está investigando a qué rama pertenecen y quién es el último ocupante del piso*».

Las investigaciones sobre quiénes ocupaban el piso continúan. Fuentes policiales indicaron a Vasco Press que «puede que se



EFE

Las explosiones y posterior incendio ocasionaron desperfecto en el piso donde fueron localizadas las armas.

trate de un asunto de los Comandos Autónomos Anticapitalistas». Han señalado también que el incendio ha podido producirse de forma fortuita, ya que los componentes químicos de determinados explosivos hacen reacción entre sí. Puede darse la posibilidad de que hagan explosión dos a tres días después de haber sido manipulados, la duda es qué componente había próximo a la cloratita.

Los bomberos han afirmado que el fluido eléctrico del piso estaba cortado y que además parecía abandonado.

Parece por tanto, que las personas que escondían allí las armas no se encontraban en el piso en el momento de producirse la explosión. «Si yo estoy manipulando un explosivo y se me incendia, no dejo que las armas se quemen ni abandono el material no afectado», han señalado a Vasco Press fuentes policiales.

Según la citada agencia que basa su información en «diversas fuentes relacionadas con la lucha antiterrorista», «las armas pertenecían a un comando legal de una organización armada que por las informaciones que se poseen pueden ser los Comandos Autónomos Anticapitalistas».

El último comando operativo de los CAA fue desarticulado por la Guardia Civil de La Rioja en junio de 1986, después de que hubieran realizado varios atracos en localidades próximas a esta Comunidad Autónoma. Aparte de estos atracos, los CAA no han actuado desde principios de 1985, año en que llevaron a cabo tres atentados.

EGIN 09.07.87